

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

# LA ULTRADERECHA EN BRASIL: DE BOLSONARO AL BOLSONARISMO

**Lucio Rennó**  
Noviembre 2023



Jair Bolsonaro impulsó un realineamiento político en Brasil y, en consecuencia, hay buenas razones para pensar que el "bolsonarismo" perdurará, a pesar de que Bolsonaro no pueda presentarse a las elecciones hasta 2030.



El bolsonarismo está compuesto por diversas dimensiones ideológicas, entre las que destacan fuertes posiciones conservadoras frente a cuestiones morales y una defensa drástica de posiciones punitivas hacia el crimen.



Bolsonaro mantiene una relación difícil con la democracia. De hecho, su proyecto ha oscilado entre la derecha populista radical y la extrema derecha.

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

# LA ULTRADERECHA EN BRASIL: DE BOLSONARO AL BOLSONARISMO

Lucio Rennó  
Noviembre 2023

*En cooperación con*



# Índice

1.	INTRODUCCIÓN.....	4
2.	BOLSONARO COMO ULTRADERECHA.....	6
3.	¿POPULISTA DE DERECHA RADICAL, EXTREMISTA DE DERECHA O AMBOS?.....	10
4.	CONCLUSIÓN .....	12
	REFERENCIAS.....	15

## 1.

## INTRODUCCIÓN

Brasil ha sufrido episodios consecutivos e implacables de crisis económica y turbulencias políticas desde 2013. Año tras año, los datos económicos indican una recesión e inflación continuas, una combinación nefasta, en especial, para los más vulnerables. La población sufrió; se apoderó de ella un sentimiento general de decepción y frustración, sobre todo, después de un período de prosperidad económica e importante movilidad social ascendente en la primera década del nuevo siglo (Rennó et al., 2021; Peixoto & Rennó, 2011).

Además, la inestabilidad política se volvió endémica. Dilma Rousseff, sucesora de Lula, del Partido de los Trabajadores (PT), fue destituida en 2016. Aécio Neves, presidente del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), y segundo en las elecciones presidenciales de 2014, quien estuvo a punto de derrotar a Dilma, también se vio implicado en escándalos de corrupción. Lo mismo ocurrió con el vicepresidente de Dilma, Michel Temer, que asumió el cargo tras su destitución. Tanto Neves como Temer fueron descartados prematuramente de las elecciones presidenciales de 2018, atrapados en el torbellino de la Operación Lava Jato: una investigación policial de corrupción de proporciones gigantescas.<sup>1</sup> De hecho, la Operación Lava Jato devastó el panorama político brasileño, destapando varios escándalos de corrupción y manchando a todos los principales partidos políticos que habían estado en el poder desde 1995.

En este contexto, la población salió a las calles, en ocasiones con reivindicaciones difusas, como las protestas de 2013 (Braun, 2023); otras veces, con una demanda más específica, como se vio en las manifestaciones a favor y en contra del proceso de destitución de Dilma Rousseff, a pocos meses de su segundo mandato (G1 em São Paulo, 2016).

Las condiciones para la tormenta perfecta estaban servidas. El vacío político instalado fue una invitación para el surgimiento de un *outsider* político -con una retórica de “nosotros” contra “ellos” en defensa de un vago concepto

de pueblo-, para volver a disputar el poder nacional, como dicta el guión para el ascenso de líderes populistas en Brasil (Weffort, 1980). Jair Bolsonaro aprovechó la situación y ya en 2014, inmediatamente después de la exitosa campaña de reelección de Rousseff sobre Neves, lanzó su candidatura a la presidencia.

El fracaso de la derecha convencional en el impopular gobierno de Temer y su radicalización al avanzar el proceso de destitución legitimaron aún más el proyecto de ultraderecha enarbolado por Bolsonaro. Junto con la Operación Lava Jato, también debilitó a la derecha convencional liderada por el PSDB y el Movimiento Democrático Brasileño (MDB), el partido de Temer. Por lo tanto, está claro que el fracaso de la derecha convencional a la hora de atenuar los problemas económicos que condujeron parcialmente a la destitución de Rousseff y su participación en escándalos de corrupción constituyeron fuertes determinantes del ascenso de la ultraderecha en Brasil.

Inicialmente considerado un político excéntrico sin posibilidades de ganar, Bolsonaro se aferró obstinadamente a su candidatura presidencial, ganando apoyo popular de forma lenta pero constante. A mediados de 2017, aparecía muy bien posicionado en las encuestas, pero aún no era tomado en serio por sus competidores. No tenía ningún partido político que lo respaldara, casi ningún presupuesto, muy poco tiempo de televisión abierta en la campaña y ningún alcalde como “impulsor de voto”: estaba desprovisto de todos los recursos electorales más importantes, decisivos en anteriores elecciones presidenciales brasileñas. Aun así, Bolsonaro ganó las elecciones de 2018 con una retórica conservadora muy sólida y coherente, un uso inteligente de las redes sociales y el apoyo entusiasta y firme de un grupo de seguidores. Se estableció como la ultraderecha en Brasil, basándose en posiciones ideológicas muy conservadoras y aprovechando el rechazo y el resentimiento contra todos los principales partidos políticos, especialmente, el PT y la izquierda, imprecisamente descritos como “comunistas”.

Bolsonaro representa un punto de inflexión en la historia política brasileña porque por sí solo y de manera persistente defendió e impulsó una agenda muy conservadora a nivel nacional, incorporando distintas dimensiones políticas simultáneamente. Calza perfectamente en la caracterización de ultraderecha, con especial énfasis en los factores

<sup>1</sup> La Operación Lava Jato empezó en 2014 y fue una de las más grandes acciones del Ministerio Público Federal en el combate a la corrupción. Para más informaciones, ver Ministério Público Federal do Brasil (s. f.).

socioculturales (Rovira Kaltwasser, 2023). Bolsonaro aboga por un rechazo a las posiciones culturales progresistas; una agenda económica liberal favorable a la reducción de la intervención del Estado en la economía; se opone firmemente a la discriminación positiva de la población negra; y propone tolerancia cero frente al crimen y la corrupción, adoptando un enfoque de “mano dura” frente a la ley y el orden. Aunque se opone rotundamente a la discriminación positiva, Bolsonaro aborda otras políticas sociales, como los programas de transferencias monetarias condicionadas, de forma ambigua. Comprendió el impacto electoral del Programa Bolsa Familia, una herencia del PT difícil de eliminar, pero trabajó decididamente para socavarlo y cambiarlo, con el objetivo de establecer una nueva marca para un programa similar.

Su propuesta retórica de ultraderecha sólida y coherente tuvo eco en parte de la opinión pública: las posturas temáticas sobre el aborto, los derechos de los homosexuales y la percepción de la delincuencia son actitudes clave entre los bolsonaristas (Rennó, 2020; 2022). De hecho, el bolsonarismo puede entenderse como un realineamiento político de ultraderecha en el Brasil contemporáneo, muy distinta de la derecha convencional, encarnada por el PSDB y los partidos clientelistas y conservadores (Montero, 2004).

Bolsonaro es un populista peculiar, ya que promueve una alineación electoral basada en posiciones ideológicas muy claras. Sus votantes están de acuerdo con su dura retórica y con sus acciones durante el gobierno. Más tarde, estas pasaron a incorporar otras dimensiones, como un fuerte negacionismo de la ciencia, impulsado al tratar la pandemia del Covid-19, y una clara defensa de posiciones antidemocráticas que proponían un golpe militar con Bolsonaro en el poder.

En este sentido, en relación con la taxonomía propuesta por Rovira Kaltwasser (2023), Bolsonaro adopta posiciones tanto de derecha populista radical como de extrema derecha, dada su ambigüedad oportunista hacia la erosión de la democracia. En realidad, podemos decir que durante su mandato presidencial Bolsonaro fluctuó de una posición de derecha populista radical -dentro de los límites de la democracia antiliberal-, a una posición de extrema derecha, especialmente después de 2020. La ola mortal de Covid-19 a principios de 2021 dañó extremadamente la imagen de Bolsonaro, afectando a su popularidad (Rennó, 2022). Con una posible derrota electoral asomando en el horizonte, la tentación autoritaria parecía irresistible. Desde entonces, se volvió cada vez más propenso a promover soluciones autoritarias para el país, retrocediendo solo cuando se enfrentaba a la resistencia de grupos sociales y políticos. Esta ha sido la tónica de su desempeño en el cargo en lo que respecta a la discusión sobre la democracia: valentía y bravuconería dictatorial cuando se encuentra entre partidarios; cobardía y repliegue, cuando se enfrenta a los defensores de la democracia.

Este artículo describe la retórica de Bolsonaro durante su ascenso al poder y su mandato. El análisis muestra cómo

ha defendido posiciones claramente asociadas con la interpretación propuesta de lo que representa la ultraderecha. La contribución también discute algunas de sus acciones en el poder, especialmente, en relación con la pandemia de Covid-19, pero también su trabajo disruptivo (Lawrence & Suddaby, 2006), en áreas específicas, como los programas de transferencias monetarias condicionadas.

Nuestro argumento principal es que, dentro de la ultraderecha, Bolsonaro osciló entre la derecha populista radical y la extrema derecha, coqueteando cada vez más con el autoritarismo a medida que avanzaba su mandato y la amenaza de perder la reelección se materializaba como un resultado muy probable. A medida que aumentaba el miedo a perder, y también la anticipación asociada a posibles castigos por sus diversas impugnaciones a la ley durante su mandato, Bolsonaro se fue acercando cada vez más a la extrema derecha. Al final, fue este sentimiento de amenaza a la democracia, de crisis democrática, lo que marcó las elecciones brasileñas de 2022, cuando la defensa y el ataque al régimen se convirtieron en una cuestión electoral (Rennó, 2022).

## 2.

## BOLSONARO COMO ULTRADERECHA

No hay duda de que Bolsonaro representa una ruptura en la historia de la derecha brasileña contemporánea.

En 1989, Fernando Collor de Mello fue el primer presidente civil elegido directamente, tras un interregno electoral de 29 años, sin embargo, fue destituido en 1992 tras varias acusaciones de corrupción. Collor fue clasificado como un populista de derecha, que defendía un programa económico heterodoxo como candidato, pero que cambió a políticas neoliberales cuando llegó al gobierno (Weyland, 1999; Stokes, 2001). Intentó eludir al Congreso en la elaboración de políticas y salió a la calle en busca de apoyo. Por desgracia para él, sus duras políticas económicas, aplicadas por sorpresa al principio de su mandato, redujeron el apoyo popular. Las calles no respondieron bien a su llamado: en lugar de vestirse con los colores brasileños a petición del presidente en vísperas de su proceso de destitución, los estudiantes inundaron las calles en 1992 con las caras pintadas y vestidos de negro para exigir su destitución. Collor impulsó una clara agenda neoliberal con inclinación o tentación de debilitar las instituciones democráticas, especialmente, el Congreso, pero nunca defendió abiertamente soluciones antidemocráticas. Podría habersele considerado populista, quizá radical, pero no de extrema derecha.

Entre 1995 y 2002, Brasil fue gobernado por la derecha convencional, con dos mandatos consecutivos de Fernando Henrique Cardoso. La agenda entonces era predominantemente económica, centrada en el control de la inflación y en sentar las bases de la estabilidad macroeconómica, en consonancia con las prescripciones del “Consenso de Washington” (Irwin & Ward, 2001). La cuestión principal de su gobierno radicaba en la estabilización de la economía y en el asentamiento de las bases para un crecimiento sostenido. En un último momento, la atención se desplazó hacia políticas sociales inclusivas, pero esto llegó tarde en el segundo mandato de Fernando Henrique Cardoso, solo en 2001.

Los gobiernos consecutivos del PSDB de Fernando Henrique Cardoso entre 1995 y 2002 fueron claramente de un proyecto de derecha de carácter moderado. Cardoso profundizó las reformas siguiendo la agenda neoliberal, especialmente, con la consolidación de la política de privatizaciones, pero también de reforma del Estado para profesionalizar la administración pública y aumentar los in-

centivos para asegurar la disciplina fiscal. El control de la inflación y la garantía de la estabilidad macroeconómica se convirtieron en la marca registrada del PSDB. La contrapartida de tales políticas fue un crecimiento lento y excluyente. El desempleo y la pobreza fueron las raíces de la derrota del PSDB frente al PT de Lula en las elecciones de 2002.

Además, el PSDB propuso una agenda social progresista en cuanto a la defensa de los derechos humanos y el avance de las políticas sociales para reducir las desigualdades. Desgraciadamente para ellos, estas medidas llegaron tarde en su segundo mandato, especialmente esta última. El PSDB también estaba profundamente comprometido con la democracia, surgida de la resistencia institucional y congresual a la dictadura militar.

Bolsonaro no tiene nada que ver con Collor y mucho menos con el PSDB. De hecho, en 2018, Bolsonaro fue atacado con vehemencia por Geraldo Alckmin, el candidato presidencial del PSDB. Bolsonaro desplazó la agenda hacia factores socioculturales, relegando la agenda socioeconómica a un segundo plano. Bolsonaro también se diferencia de sus predecesores en el campo político de la derecha por coquetear fuertemente con la democracia iliberal y, en ocasiones, con el autoritarismo. Esto lo diferencia por completo del PSDB.

Bolsonaro, como la mayoría de los populistas, prospera en el conflicto (Moffitt, 2015), y buscó activamente temas controvertidos para desmarcarse de la competencia. Al hacerlo, activó de forma natural el conservadurismo innato o latente que se mantuvo a raya durante los 14 años de gobiernos del PT (ocho, con Lula, y seis, con Dilma). La opinión pública respondió con prontitud, pues el bolsonarismo, o alineamiento electoral multidimensional de derecha en la actual política de masas brasileña, ha sido constante a lo largo de los años (Rennó, 2020; 2022).

¿Y cuáles son las dimensiones temáticas asociadas al bolsonarismo, promovidas por la retórica de Bolsonaro? El foco aquí está en el lado de “la oferta”, proporcionado por el propio Bolsonaro, destacando lo que ha estado diciendo y defendiendo a lo largo de los años.

En primer lugar, Bolsonaro, como militar que es, está a favor de un duro enfrentamiento de la delincuencia; defiende

que la actuación policial debe ser represiva y que la cautela con los derechos humanos debe tener una posición subordinada. Adopta claramente un enfoque de mano dura para combatir el crimen. Ha dicho en varias ocasiones que los policías asesinos deben ser recompensados y no castigados: “[El policía] entra, resuelve el problema y, si mata a 10, 15 o 20, de 10 o 30 tiros cada uno, hay que condecorarlo, no procesarlo”<sup>2</sup> (Carta Capital, 2018, párr. 22).

En su campaña de 2018 siguió defendiendo que los delincuentes no son seres humanos normales. No deben ser respetados ni vistos como víctimas de la sociedad, sino que hay que matarlos:

A ese tipo de gente (los bandidos), usted no puede tratarla como si fuese un ser humano normal, que debe ser respetado, que es una víctima de la sociedad. No podemos dejar que los policías continúen muriendo a manos de estos tipos<sup>3</sup> (G1 Brasilia, 2018, párr. 31).

Bolsonaro también defendió la idea de saturar las cárceles con criminales restringiendo medidas que atenúan el encarcelamiento, como garantizar las visitas familiares en Navidad, por ejemplo. Los criminales deben pudrirse en la cárcel. “Tenemos que endurecer la sentencia de este tipo. Si fuera por mí, este tipo iría a la cárcel”<sup>4</sup> (Ribas, 2018, párr. 3).

De hecho, su símbolo de campaña era una pistola con el dedo índice apuntando recto y el pulgar hacia arriba. Sorprendentemente, estimuló a los niños a hacer la señal con la mano, una promoción directa de la violencia.

Como diputado federal en 2003, Bolsonaro había defendido repetida y abiertamente el asesinato de criminales. En un discurso en la Cámara de Diputados afirmó que hasta que el Estado tenga el coraje de adoptar la pena de muerte, los asesinatos cometidos por grupos de exterminio deben ser bien recibidos. Invitó a grupos de Bahía, donde ocurrieron los incidentes, a ir a Río de Janeiro, el estado de Bolsonaro.

Quiero decirles a mis compañeros de Bahía, hace poco escuché a un parlamentario criticar a los grupos de exterminio que mientras el Estado no tenga el coraje de adoptar la pena de muerte, el delito de exterminio, en mi opinión, será muy bienvenido. Si no hay espacio para él en Bahía, puede irse a Río de Janeiro. Si de mí depende, tendrán todo mi apoyo, porque en mi estado solo se diezma a personas inocentes. En Bahía, según la información que tengo entendido que son grupos ilegales, la marginación ha disminuido. ¡Felicitaciones!<sup>5</sup> (de Castro, 2018, párr. 3).

O en relación con los asesinatos de cientos de presos a manos de policías en la masacre de Carandiru de 1992 en São Paulo, deseó que se hubiera matado a más personas: “Pocos murieron. El P[olicía] M[ilitar] debería haber matado a mil”<sup>6</sup> (Carta Capital, 2018, párr. 24).

El tema, obviamente, fue parte de la campaña de 2018, cuando Bolsonaro dijo que propondría leyes que impidieran que los policías fueran acusados por haber matado a criminales en el cumplimiento de su deber. Llegó a la conclusión de que los criminales morirían como cucarachas en las calles: “Los tipos se van a morir en la calle como cucarachas, hombre”<sup>7</sup> (Maia, 2019, párr. 2).

Como presidente, Bolsonaro siguió muy de cerca sus comentarios anteriores y aumentó el acceso a las armas por parte de la población para defenderse de los criminales. Aprobó más de 40 decretos que facilitaron el acceso a la posesión de armas, lo que aumentó significativamente la compra de armas por parte de los ciudadanos brasileños durante su gobierno (Redação Rede Brasil Factual, 2022).

Por lo tanto, está claro que el discurso contra los derechos humanos, cuando se trata de combatir el crimen, es una dimensión central de las posiciones de ultraderecha de Bolsonaro. Se debe permitir a la policía matar y a los ciudadanos de buena voluntad armarse para defenderse de los criminales. Los derechos humanos no existen en la retórica bolsonarista de la ley y el orden.

Un segundo tema polémico y constante en la agenda de Bolsonaro es su lucha contra la igualdad de género y LGBTI+. Ha criticado repetidamente a los homosexuales, relacionando la homosexualidad con una enfermedad que puede curarse, especialmente mediante una estricta disciplina por parte del padre, una figura masculina fuerte. También ha adoptado posturas que van en detrimento de los derechos de la mujer en el mercado laboral y se opone rotundamente a la legalización del aborto. En este caso, la dimensión sociocultural de la agenda derechista de Bolsonaro lo diferencia claramente de la derecha convencional, que nunca ha defendido abiertamente posiciones intolerantes hacia las minorías ni ha ignorado los derechos humanos.

En cuanto a los homosexuales, Bolsonaro hizo repetidas declaraciones homofóbicas como diputado federal. En 2010 dijo que prefería un hijo muerto a un hijo gay: “Para mí es la muerte. Digo más: prefiero que muera en un accidente a

2 “[O policial] entra, resolve o problema e, se matar 10, 15 ou 20, com 10 ou 30 tiros cada um, ele tem que ser condecorado, e não processado.”

3 “Esse tipo de gente (bandidos), você não pode tratá-lo como se fosse um ser humano normal, tá? Que deve ser respeitado, que é uma vítima da sociedade. Não podemos deixar os policiais continuarem morrendo nas mãos desses caras.”

4 “Temos que agravar a pena desse cara. Se depender de mim, esse cara mofa na cadeia.”

5 “Quero dizer aos companheiros da Bahia, há pouco ouvi um parlamentar criticar os grupos de extermínio, que enquanto o Estado não tiver coragem de adotar a pena de morte, o crime

de extermínio, no meu entender, será muito bem-vindo. Se não houver espaço para ele na Bahia, pode ir para o Rio de Janeiro. Se depender de mim, terão todo o meu apoio, porque no meu estado só as pessoas inocentes são dizimadas. Na Bahia, pelas informações que tenho, lógico que são grupos ilegais, a marginalidade tem decrescido. Meus parabéns!”

6 “Morreram poucos. A PM tinha que ter matado mil.”

7 “Os caras vão morrer na rua igual barata, pô!”



que aparezca con un bigotudo por ahí. Para mí, realmente habrá muerto”<sup>8</sup> (Carta Capital, 2018, párr. 36).

En 2011, declaró que un niño que empieza a comportarse como un “pequeño gay” cambiará si le dan una paliza: “El hijo empieza a volverse un poco gay, lo golpean, cambia su comportamiento. Está bien”<sup>9</sup> (Carta Capital, 2018, párr. 38).

Se mostró claramente en contra de la adopción de niños por parte de parejas homosexuales, afirmando que con toda seguridad se convertirán en homosexuales y vividores: “El 90% de estos niños adoptados [por una pareja gay] serán homosexuales y definitivamente serán prostitutas”<sup>10</sup> (Carta Capital, 2018, párr. 40).

Por último, afirmó que nunca ayudaría a los enfermos de sida porque la mayoría se infectan por contagio de los padres y por la homosexualidad: “El tipo viene a pedirme dinero para ayudar a la gente con sida. La mayoría se debe a compartir agujas o a la homosexualidad. ¡No te voy a ayudar en nada! Ayudaré al chico que sea decente”<sup>11</sup> (Carta Capital, 2018, párr. 44).

En cuanto a las cuestiones de género, Bolsonaro se ha posicionado claramente en contra del aborto (Redação Hoje em Dia, 2022). También ha adoptado posiciones misóginas y sexistas a lo largo de su carrera. En un episodio muy conocido en la Cámara de Diputados, mientras mantenía una discusión muy agresiva con Maria do Rosário, diputada federal del PT, dijo que nunca la violaría porque no se lo merecía: “Nunca te violaría porque no lo mereces”<sup>12</sup> (Carta Capital, 2018, párr. 28).

También justificó los salarios más bajos de las mujeres porque se quedan embarazadas y los empresarios tienen que pagar la licencia de seis meses: “Por eso se paga menos a la mujer (porque se queda embarazada)”<sup>13</sup> (Carta Capital, 2018, párr. 31).

Este tema también surgió en su importante entrevista de campaña al canal de televisión Globo en 2018, cuando acusó a la emisora de pagar salarios diferentes a los presentadores masculinos y femeninos que lo entrevistaban (Carta Capital, 2018).

<sup>8</sup> “Para mim é a morte. Digo mais: prefiro que morra num acidente do que apareça com um bigodudo por aí. Para mim ele vai ter morrido mesmo.”

<sup>9</sup> “O filho começa a ficar assim meio gayzinho, leva um couro, ele muda o comportamento dele. Tá certo?”

<sup>10</sup> “90% desses meninos adotados [por um casal gay] vão ser homossexuais e vão ser garotos de programa com toda certeza.”

<sup>11</sup> “O cara vem pedir dinheiro para mim para ajudar os aidéticos. A maioria é por compartilhamento de seringa ou homossexualismo. Não vou ajudar porra nenhuma! Vou ajudar o garoto que é decente.”

<sup>12</sup> “Eu jamais ia estuprar você porque você não merece.”

<sup>13</sup> “Por isso o cara paga menos para a mulher (porque ela engravida).”

Los dos temas centrales del bolsonarismo -tolerancia cero con la delincuencia y derechos y políticas antigénero y homosexuales-, son los pilares de esta ideología de ultraderecha en el contexto brasileño. Son posiciones políticas con las que la mayoría de la población brasileña tiende a estar de acuerdo (Rennó, 2020; 2022). Por lo tanto, es bastante cómodo y natural para Bolsonaro defenderlas abiertamente en su campaña; algo que otros candidatos, especialmente, de la derecha y la izquierda convencionales, no pueden hacer.<sup>14</sup>

Como presidente, Bolsonaro fue coherente con su trayectoria pasada, ya que había hablado abiertamente de estos temas a lo largo de su carrera como diputado federal. Nunca fue tomado en serio por sus colegas políticos y siempre se le consideró un excéntrico. Sin embargo, lo que la historia se encargó de demostrar fue la sintonía con la que Bolsonaro fue apoyado por una parte considerable de la población brasileña, que no dudó en elegirlo presidente con un margen seguro en 2018 y casi lo mantuvo en el poder en 2022.

Otro rasgo definitorio del bolsonarismo es el antipetismo, es decir, el resentimiento contra el Partido de los Trabajadores, en particular, y contra la izquierda, en general. Bolsonaro también asocia el antipetismo con el anticomunismo para glorificar a las Fuerzas Armadas de Brasil, especialmente al Ejército, y al golpe de 1964. Desde este punto de vista, los militares fueron los responsables de evitar la toma de Brasil por las fuerzas comunistas. Además, el anticomunismo de Bolsonaro posee una connotación religiosa, ligándolo a la defensa de la familia y de Dios.

En 2022, este tema surgió en su candidatura a la reelección, durante un discurso en el que el foco fue atacar a Lula, a quien llamó “borracho no condenado” (“cachaceiro descondenado”). Bolsonaro pide diariamente a Dios que Brasil nunca sienta los dolores del comunismo: “Todos los días le pido a Dios que el pueblo brasileño nunca experimente el dolor del comunismo”<sup>15</sup> (Murakawa et al., 2022, párr. 16).

La vinculación de Lula da Silva y el PT con el comunismo es común en los argumentos de Bolsonaro. Además, le añade una retórica con carga religiosa. Por ejemplo, en la campaña de 2022, se refiere a Lula da Silva como el diablo que instalará el comunismo en Brasil: “El diablo por delante, que quiere imponer el comunismo en nuestro Brasil”<sup>16</sup> (de Andrade, 2022, párr. 1).

<sup>14</sup> De acuerdo con datos del proyecto “La Cara de Democracia”, en 2022 solamente un 16% de la población brasileña se mostraba favorable a la legalización del aborto y un 27%, a la descriminalización de las drogas. Por otro lado, un 82% era favorable a que se enseñe a rezar en las escuelas y un 70%, a la reducción de la edad criminal. Para más detalles, ver Rennó (2022).

<sup>15</sup> “Todos os dias peço a Deus que o povo brasileiro nunca experimente as dores do comunismo.”

<sup>16</sup> “O capeta pela frente, que quer impor o comunismo no nosso Brasil.”



En otro acto de campaña en 2022, Bolsonaro designó al general Walter Braga Netto como su candidato a la vicepresidencia, sustituyendo al general Hamilton Mourão, quien fue vicepresidente en su primer mandato y renunció para presentarse y ganar un escaño en el Senado. De ahí que los militares hayan sido siempre un fuerte aliado y base de apoyo del Bolsonarismo. Sobre Braga Netto, Bolsonaro dijo que un vicepresidente no puede ser alguien que conspire contra ti, una clara referencia a la relación de Michel Temer con Dilma Rousseff: “El vice no puede ser una persona que conspire contra usted. Y elegí como vicepresidente a un general del ejército brasileño”<sup>17</sup> (Carta Capital, 2022, párr. 2).

Nuevamente, en relación con Braga Netto, se refiere a los militares como el ejército del pueblo, que lucha contra la corrupción y el fraude: “Este, Braga Netto, es nuestro ejército, es un ejército del pueblo, que está de nuestro lado. Es el ejército que no admite corrupción, ni admite fraude. Ese es el ejército que requiere transparencia”<sup>18</sup> (Murakawa et al., 2022, párr. 27).

Como presidente, surgió un nuevo rasgo definitorio del bolsonarismo: el negacionismo de la pandemia y de la ciencia. Bolsonaro ha sido portavoz del negacionismo frente a la pandemia de Covid-19 en todo el mundo (Borges & Rennó, 2021; Rennó et al., 2021; Bertholini, 2022; Meyer, 2020). Defendió tratamientos alternativos, estuvo en contra del distanciamiento social, del uso de la mascarilla y de los encierros. Participó activamente en manifestaciones ilegales durante el confinamiento, promoviendo reuniones sociales y resistiéndose a usar la mascarilla en público. De hecho, fue multado en el estado de São Paulo por no utilizar mascarillas en locales públicos. No obstante, politizar la pandemia fue para Bolsonaro una forma de mantener el conflicto como parte activa de su estilo político y de mantenerse en el centro de atención político. Aun así, cuando la cuarta y quinta oleada de la pandemia golpearon duramente el país a principios de 2021, Bolsonaro vio caer su popularidad y fue fuertemente cuestionado y acusado de restar importancia a la pandemia, con trágicas consecuencias para la población (Rennó, 2022). Este fue también un tema de la campaña de 2022 al que le costó mucho responder y del que rehuyó, lo que probablemente le costó bastantes votos y la elección.

En 2020 afirmó que el virus no era tan destructivo y que se estaba sobredimensionando por motivos económicos: “Se exagera el poder destructivo de este virus. Quizás se esté potenciando incluso por razones económicas”<sup>19</sup> (Queiroz, 2022, párr. 3). A su vez, en marzo de 2020, dijo que el Covid-19 era una pequeña gripe (gripezinha) y que los

brasileños serían inmunes a ella porque nadan en cloacas. Cuando aumentaron las muertes, afirmó que Brasil debería dejar de ser un país de maricas.

En cuanto a la vacunación, se pronunció enérgicamente en contra, afirmando que es muy peligroso alterar el sistema inmunológico de las personas, y que uno podría transformarse en caimán si se vacuna contra el Covid-19.

Si te conviertes en caimán, ese es tu problema [sic]. Si te conviertes en un superhombre, si una mujer se deja crecer la barba o un hombre empieza a hablar fino, no tendrán nada que ver con eso. Lo que es peor: alterar el sistema inmunológico de las personas<sup>20</sup> (Queiroz, 2022, párr. 13).

17 “O vice não pode ser uma pessoa que conspire contra você. E eu escolhi como vice um general do Exército Brasileiro.”

18 “Este, Braga Netto, é o nosso exército, é o exército do povo, que está no nosso lado. É o exército que não admite corrupção, não admite fraude. Esse é o exército que quer transparência.”

19 “Está superdimensionado o poder destruidor desse vírus. Talvez esteja sendo potencializado até por questões econômicas.”

20 “Se você virar um jacaré, problema de você [sic]. Se você virar super-homem, se nascer barba em alguma mulher aí ou algum homem começar a falar fino, eles não vão ter nada a ver com isso. O que é pior: mexer no sistema imunológico das pessoas.”

## 3.

## ¿POPULISTA DE DERECHA RADICAL, EXTREMISTA DE DERECHA O AMBOS?

No hay duda de que Bolsonaro representa la ultraderecha en la política brasileña contemporánea y que es el primer líder político que ha sido capaz de alinear a los derechistas del país en torno a una posición ideológica clara, específica y coherente basada en temas específicos. Líderes conservadores anteriores a él ganaron prominencia local, y seguidores que defendían temas similares -Carlos Lacerda, en Río de Janeiro, en la década de 1960, y Paulo Maluf en São Paulo, en la década de 1980-, pero ninguno escaló su apoyo a nivel nacional como lo ha hecho Bolsonaro (Rennó, 2022).

Sin embargo, es más difícil clasificar a Bolsonaro cuando se trata de la subdivisión dentro de la ultraderecha. Bolsonaro es claramente un populista de derecha radical, como es posible apreciar en su conflicto con el Tribunal Supremo de Brasil, pero dentro del ámbito de la Constitución, que a él le gusta subrayar utilizando una analogía futbolística -“dentro de las cuatro líneas de la Constitución”<sup>21</sup> (Moliterno, 2022, párr. 1)-, no deja lugar a dudas de ello. No obstante, Bolsonaro también coquetea significativamente con un extremismo antidemocrático. Como presidente, lo hizo cada vez más a medida que se acercaban las elecciones de 2022 y veía aumentar la ventaja de Lula da Silva en las encuestas. Planteó enérgicamente cuestiones relativas al sistema brasileño de recuento de votos, alegando que era susceptible al fraude, creando un ambiente propenso a cuestionar resultados electorales desfavorables, llegado el momento.

Además, desde 2020 participó en protestas populares contra los bloqueos que exigían un golpe militar con Bolsonaro en el poder. Todo para luego reconsiderar su posición y dar un paso atrás en sus declaraciones cuando fue criticado por los medios de comunicación y políticos por sus posturas autoritarias. Es cierto que, como diputado federal, a lo largo de su carrera, siempre fue un defensor de la dictadura militar en Brasil y del golpe de 1964. También fue un defensor a ultranza de los torturadores militares y de que la dictadura debería haber matado a más socialistas en el país. Bolsonaro defendió la idea que el día del golpe militar también

debería conmemorarse en Brasil como un nuevo día de la independencia: “31 de marzo de 1964, debemos celebrar esta fecha. Después de todo, fue un nuevo 7 de septiembre [...] Brasil merece los valores de los militares de 1964 a 1985”<sup>22</sup> (Folha de S. Paulo, 2019, párr. 8).

Defendió abiertamente que la dictadura militar debería haber matado a más gente: “El error de la dictadura fue torturar y no matar”<sup>23</sup> (Folha de S. Paulo, 2019, párr. 11). En todo caso como presidente, guardó silencio respecto de las cuestiones de tortura, pero llenó su gobierno -los cargos civiles-, de hombres y mujeres militares. Hacia el final de su mandato, dio claras muestras de que no aceptaría que los resultados electorales le fueran desfavorables, intentando varias veces cambiar el sistema electrónico de recuento de votos del país. Constantemente incitaba a sus seguidores a cuestionar las elecciones (Vasconcelos, 2022). De hecho, después de las elecciones de 2022, Bolsonaro y su partido cuestionaron formalmente los resultados (Vettorazzo et al., 2022).

En particular, las celebraciones del 7 de septiembre, Día de la Independencia en Brasil, en 2021 estuvieron marcadas por una fuerte articulación a favor de un golpe con Bolsonaro en el poder (BBC News Brasil, 2021). Bolsonaristas salieron a las calles en ruidosas manifestaciones alrededor de todo el país y, especialmente, en Brasilia, DF, donde los camioneros desfilaron muy bulliciosamente en la ciudad. Una articulación activa y fuerte del presidente de la Corte Suprema, Luiz Fux, fue fundamental para evitar un intento de invasión de la Corte Suprema ese año (Passarinho, 2021). De hecho, la Corte Suprema trabajó diligentemente para evitar que se produjera un Golpe Militar en Brasil en 2021 (Megale, 2022). Así, otro símbolo nacional, una de las fechas más importantes de Brasil, el Día de la Independencia, fue politizado por el bolsonarismo, convirtiéndose en un día de resistencia bolsonarista en 2021 y 2022.

<sup>21</sup> “Dentro das quatro linhas da constituição.”

<sup>22</sup> “31 de março de 1964, devemos, sim, comemorar esta data. Afinal de contas, foi um novo 7 de setembro [...] O Brasil merece os valores dos militares de 1964 a 1985.”

<sup>23</sup> “O erro da ditadura foi torturar e não matar.”

Por lo tanto, Brasil debe ser considerado como un caso en que un líder populista de la derecha radical mutó en extremista a medida que sus perspectivas de reelección se empantanaban, o como un caso en el que las tendencias autoritarias de la extrema derecha afloraron de forma natural ante un escenario adverso. Pareciera que los populistas instrumentalizan la democracia utilizándola en su beneficio dentro de lo posible y luego pasan rápidamente a socavar el régimen, cuando ya no les es útil. La línea que separa la deslegitimación de la democracia en su forma antiliberal y la defensa real del autoritarismo es muy delgada.

La evidencia no deja lugar a dudas de que Bolsonaro inicia su gobierno como un claro caso de derecha radical populista. En sus dos primeros años en el poder, evitó sistemáticamente al Congreso, prefiriendo utilizar decretos para gobernar. También fue un feroz crítico de la negociación con el Congreso o de la construcción de una base sólida de apoyo en este, criticando el presidencialismo de coalición (el término utilizado para clasificar el sistema presidencial de Brasil con múltiples partidos políticos). Según Bolsonaro, esta era la base de la corrupción en el país y él cambiaría la forma de hacer política.

Sin embargo, después de importantes amenazas de juicio político y una creciente independencia del Congreso, Bolsonaro cambió su relación con el Congreso y formó una coalición con los partidos centristas tradicionales -Centrão-, que siempre han sido esenciales para la gobernabilidad en Brasil. En la segunda mitad del mandato de Bolsonaro, mantuvo una relación más fluida con el Congreso. Bolsonaro dirigió sus cañones hacia el Tribunal Supremo en este segundo momento, especialmente, en lo que se refiere a la discusión sobre las noticias falsas y de la fiabilidad del voto electrónico. La Corte Suprema y algunos jueces, en particular, Luiz Roberto Barroso y Alexandre de Moraes, que presidieron el Tribunal Supremo Electoral a partir de 2020, fueron sus blancos preferidos. De hecho, el propio Tribunal Supremo fue víctima de un ataque de los bolsonaristas radicales en 2020, con petardos que simulaban el sonido de armas y manifestantes que gritaban si los magistrados “habían captado el mensaje” (G1 Brasilia, 2020, párr. 2).

Por último, el movimiento a favor de un golpe militar con Bolsonaro en el poder estuvo repetidamente presente en las manifestaciones contra el bloqueo. Bolsonaro participó en estos movimientos con entusiasmo e hizo declaraciones iniciales apoyando la idea, para luego retractarse cuando la opinión pública lo presionó para que aclarase sus declaraciones. Este fue un patrón de comportamiento constante en los años de Bolsonaro: llevó el límite tan lejos como pudo para mantener posiciones controvertidas y amenazantes para la democracia, para luego rectificar sus declaraciones cuando las reacciones no se hicieron esperar.

Su crítica al sistema de escrutinio aparece, en principio, como una reivindicación legal e institucional, una postura para mejorar las elecciones en Brasil y, por tanto, como

completamente legítima. Sin embargo, escondía una intención más sucia que era la de deslegitimar las elecciones y crear desconfianza en el sistema para poder alegar fraude si los resultados le eran desfavorables.

## 4.

## CONCLUSIÓN

Jair Bolsonaro gobernó Brasil entre 2019 y 2022. Ganó unas elecciones tras una profunda crisis política y económica, con una importante desconfianza popular en las instituciones democráticas e insatisfacción con la democracia. Bolsonaro se inspiró fuertemente en Donald Trump en los Estados Unidos y siguió su manual de estrategias para promover la desestabilización democrática basada en noticias falsas, estimulando la escalada de conflictos. No es de extrañar que las secuelas de la derrota electoral de Bolsonaro estén marcadas por claros intentos de derrocar la democracia en Brasil, una primicia después de la democratización a finales de la década de 1980.

Además, la administración de Bolsonaro representó una amenaza significativa para la democracia. Las elecciones de 2022 fueron testigo de la discusión sobre la estabilidad del régimen y su continuidad como tema electoral. No hay duda de que la crisis de la democracia se intensificó en el país desde 2013 -siendo las violentas y difusas protestas callejeras un claro punto de división-, alcanzando su punto máximo durante los años de Bolsonaro. El elemento autoritario de la retórica de extrema derecha y el correspondiente apoyo popular a un golpe militar es algo a lo que el país tendrá que permanecer atento en los próximos años.

Desde un punto de vista más teórico, es importante repetir y subrayar la delgada línea que separa la deslegitimación de la democracia y su empuje hacia formas más antiliberales y la defensa abierta del autoritarismo y el derrocamiento del régimen democrático. De ahí que tal vez debamos reconsiderar la diferencia entre la derecha radical populista y la extrema derecha. Ciertamente, en el caso de Brasil, es difícil advertir la diferencia, ya que Bolsonaro mantuvo fácilmente ambas posiciones.

Más significativo, sin embargo, y más englobante, es el hecho de que Bolsonaro haya sido capaz de alinear a la ultraderecha en Brasil. El bolsonarismo ha sido sólido y coherente a lo largo de los años, y se basa en temas concretos. Bolsonaro es claramente antiabortista, antigay, proasesinato policial de criminales, liberal en lo económico, negacionista, ciertamente antiliberal y a menudo un autoritario reticente o cobarde. Sus partidarios adoptan posiciones muy similares. No obstante, una parte significativa de ellos no era tan cobarde, por desgracia. Los acontecimientos de la invasión y destrucción del Tribunal Supremo, del Congreso

y del Palacio de Planalto, en la Plaza de los Tres Poderes, el 8 de enero de 2023, constituyen un sombrío ejemplo de su determinación, que marca el punto más bajo de la democracia brasileña desde el golpe de 1964. Es también el punto culminante de la crisis de la democracia en Brasil.

Desde entonces, los acontecimientos han sido desfavorables para Bolsonaro. Las fuerzas democráticas contraatacaron. Rechazó de mala gana los bloqueos de carreteras que siguieron al anuncio de su derrota, dadas las repercusiones negativas. Lo hizo a regañadientes, como lo muestra claramente el video de sus declaraciones (Teixeira, 2022). Guardó silencio sobre los ataques al Edificio de la Policía Federal, en el centro de Brasilia, el 12 de diciembre de 2022, cuando los representantes electos recibieron sus diplomas ratificatorios, incluido el presidente Lula, que se alojaba en un hotel cercano. Huyó de Brasil a Miami el 30 de diciembre para evitar transferir el poder a Lula. Finalmente, tuvo que defenderse en reiteradas ocasiones de su participación en los atentados terroristas contra los edificios de las principales instituciones democráticas de Brasil.

Existe una Comisión Investigadora del Congreso (CPI) que investiga los actos violentos del 8 de enero, que podrían implicar a Bolsonaro. Ya ha sido juzgado y condenado por abuso de poder político por el Tribunal Superior Electoral y es inelegible durante ocho años. No podrá presentarse a las elecciones hasta 2030. También ha sido multado por el gobierno de São Paulo por participación ilegal en reuniones sociales sin mascarillas (Rocha & Carlucci, 2023). Hay otros procesos judiciales en curso que pueden aumentar sus condenas y castigos. Aun así, Bolsonaro ha recaudado más de 17 millones de reales en donaciones de simpatizantes para pagar sus multas (Oliveira et al., 2023).

Aunque no es elegible, Bolsonaro tiene sucesores dentro de la ultraderecha y su apoyo podría resultar decisivo para asegurar un buen resultado electoral para el bolsonarismo. En las elecciones de 2022 se produjeron importantes victorias del bolsonarismo. El hecho de que Bolsonaro obtuviera el 43,2% de los votos válidos en la primera vuelta, mucho más de lo que indicaban las encuestas, y el 49,1% en la segunda vuelta -la votación más alta de cualquier candidato derrotado en la historia de Brasil-, demuestra lo fuerte y popular que es su programa. El hecho de que su partido, el PL, obtuviera la mayoría en la Cámara de Diputados y que

sus partidarios ganaran las difíciles elecciones al Senado y a la gobernación de varios estados, como São Paulo, Minas Gerais y Río de Janeiro, es sumamente significativo.

Esto demuestra que la ultraderecha llegó para quedarse y ya se está reorganizando para presentarse a las elecciones presidenciales de 2026, sin Bolsonaro, pero probablemente con su apoyo. La cuestión ahora es quién sustituirá a Bolsonaro en las elecciones de 2026. Las encuestas de la Cara de la Democracia indican que el gobernador de São Paulo, Tarcísio de Freitas, exministro del gabinete de Bolsonaro, emerge como favorito, seguido de cerca por el senador y exjuez, Sergio Moro, y la esposa de Bolsonaro, Michelle Bolsonaro (Gomes, 2023). Todos ellos son nombres fuertes para unir a la ultraderecha en las próximas elecciones presidenciales, pero aún es pronto para predecir qué va a pasar en este campo político.

Los datos de opinión pública respaldan sólidamente la fuerza de la extrema derecha en Brasil. El apoyo a las posiciones políticas conservadoras es mayoritario cuando se trata de los temas estructurales del bolsonarismo: la población está en contra de la legalización del aborto, apoya el encarcelamiento de las mujeres que abortan, está a favor de combatir duramente la delincuencia, en contra de las restricciones a la posesión de armas, en contra de la legalización de las drogas, a favor de reducir la edad penal y es ambivalente respecto a los derechos de los homosexuales (Rennó, 2020; 2022). Esta configuración de posiciones temáticas es sin duda un obstáculo para el avance de las políticas progresistas en Brasil e impone límites a lo que puedan hacer los gobiernos de izquierda. También empujará a la derecha convencional a adoptar posiciones de derecha más radicales. Los resultados de las elecciones de 2022 indican claramente los límites del atractivo popular de los moderados. En resumen, tanto a nivel de las élites como de las masas, la ultraderecha recién alineada estará en Brasil por mucho tiempo.



## REFERENCIAS

- de Andrade, H.** (2022, 13 de septiembre). Em discurso, Bolsonaro chama Lula de 'capeta que quer impor o comunismo'. *Uol Notícias*. <https://noticias.uol.com.br/eleicoes/2022/09/13/em-discurso-bolsonaro-chama-lula-de-capeta-que-quer-impor-o-comunismo.htm?cmpid=copiaecola>
- BBC News Brasil** (2021, 7 de septiembre). Presidência 'saindo dos trilhos' e possível 'prelúdio para golpe': o que diz a imprensa internacional sobre atos de 7 de setembro. <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-58476535>
- Bertholini, F.** (2022). Brazil: "We Are All Going To Die One Day." En N. Ringe & L. Rennó. *Populists and the Pandemic. How Populists Around the World Responded to COVID-19*. Routledge.
- Borges, A., & Rennó, L.** (2021). Brazilian Response to Covid-19: Polarization and Conflict. En M. Fernández & C. Machado (Eds.). *COVID-19's political challenges in Latin América* (pp. 9-22). Springer.
- Braun, J.** (2023, 12 de junio). 13 de junho de 2013: a noite que durou 10 anos. *BBC News Brasil*. <https://www.bbc.com/portuguese/articles/c0j5125089do>
- Carta Capital.** (2018, 29 de octubre). Bolsonaro em 25 frases polêmicas. <https://www.cartacapital.com.br/politica/bolsonaro-em-25-frases-polemicas/>
- . (2022, 24 de julio). 'Vice não pode ser pessoa que conspire contra você', diz Bolsonaro ao oficializar Braga Netto... <https://www.cartacapital.com.br/cartaexpressa/vice-nao-pode-ser-pessoa-que-conspire-contra-voce-diz-bolsonaro-ao-oficializar-braga-netto/>
- de Castro, L.** (2018, 13 de octubre). Em discurso, Bolsonaro apoiou grupo de extermínio que cobrava R\$ 50 para matar jovens da periferia. *Congresso em Foco*. <https://congressoemfoco.uol.com.br/area/pais/bolsonaro-apoiou-grupo-de-exterminio-que-cobrava-r-50-para-matar-jovens-da-periferia/>
- Folha de S. Paulo.** (2019, 28 de marzo). Veja 10 frases polêmicas de Bolsonaro sobre o golpe de 1964 e a ditadura militar. <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2019/03/veja-10-frases-polemicas-de-bolsonaro-sobre-o-golpe-de-1964-e-a-ditadura-militar.shtml>
- Gomes, B.** (2023, 11 de septiembre). Quase três vezes mais brasileiros apostam em Tarcísio do que em Zema como substituto de Bolsonaro. *O Globo*. <https://oglobo.globo.com/blogs/pulso/post/2023/09/quase-tres-vezes-mais-brasileiros-apostam-em-tarcisio-do-que-em-zema-como-substituto-de-bolsonaro.ghtml>
- G1 Brasília** (2018, 28 de agosto). Bolsonaro diz ao JN que criminoso não é 'ser humano normal' e defende policial que 'matar 10, 15 ou 20'. <https://g1.globo.com/politica/eleicoes/2018/noticia/2018/08/28/bolsonaro-diz-ao-jn-que-criminoso-nao-e-ser-humano-normal-e-defende-policial-que-matar-10-15-ou-20.ghtml>
- . (2020, 14 de junio). Grupo de apoiadores de Bolsonaro lança fogos de artifício contra o prédio do STF. <https://g1.globo.com/politica/noticia/2020/06/14/grupo-de-apoiadores-de-bolsonaro-lanca-fogos-de-artificio-contra-o-predio-do-stf.ghtml>
- G1 em São Paulo.** (2016, 14 de marzo). Manifestantes fazem maior protesto nacional contra o governo Dilma. <https://g1.globo.com/politica/noticia/2016/03/manifestacoes-contra-governo-dilma-ocorrem-pelo-pais.html>
- Irwin, D. A. & Ward, O.** (2001, 8 de septiembre). What is the "Washington Consensus"? *Peterson Institute for International Economics*. <https://www.piie.com/blogs/realtime-economic-issues-watch/what-washington-consensus>
- Lawrence, T. B. & Suddaby, R.** (2006). Institutions and Institutional work. In S. R. Clegg, C. Hardy, T. B. Lawrence & W. R. Nord (Eds.). *The SAGE Handbook of Organization Studies* (Segunda edición, pp. 215-254). Sage. <http://dx.doi.org/10.4135/9781848608030.n7>
- Maia, G.** (2019, 5 de agosto). 'Os caras vão morrer na rua igual barata, pô', diz Bolsonaro sobre criminosos. *O Globo*. <https://oglobo.globo.com/politica/os-caras-va-o-morrer-na-rua-igual-barata-po-diz-bolsonaro-sobre-criminosos-23855554>
- Megale, R.** (2022, 7 de julio). A atuação de ministros do STF para evitar que Bolsonaro incendeie atos do 7 de Setembro. *O Globo*. <https://blogs.oglobo.globo.com/bela-megale/post/atuacao-de-ministros-do-stf-para-evitar-que-bolsonaro-incendeie-atos-do-7-de-setembro.html>
- Meyer, B.** (2020). Pandemic Populism: An Analysis of Populist Leaders' Response to Covid-19. *Tony Blair Institute for Global Change*. <https://institute.global/policy/pandemic-populism-analysis-populist-leaders-responses-covid-19>
- Ministério Público Federal do Brasil** (s. f.). Caso Lava Jato. <https://www.mpf.mp.br/grandes-casos/lava-jato>
- Moffitt, B.** (2015). How to Perform Crisis: A Model for Understanding the Key Role of Crisis in Contemporary Populism. *Government and Opposition*, 50 (2), 189-217. <https://doi.org/10.1017/gov.2014.13>
- Moliterno, D.** (2022, 14 de septiembre). Todos andarão dentro das quatro linhas da Constituição após eleição, diz Bolsonaro. *CNN Brasil*. <https://www.cnnbrasil.com.br/politica/todos-andarao-dentro-das-quatro-linhas-da-constituicao-apos-eleicao-diz-bolsonaro/>
- Montero, A. P.** (2014). Brazil: Explaining the Rise and Decline of the Conservatives. En J. P. Luna & C. Rovira Kaltwasser. *The Resilience of the Latin American Right* (pp. 294-318). Johns Hopkins University Press. <https://doi.org/10.1353/book.72105>
- Murakawa, F., Schuch, M. & Goés, F.** (2022, 24 de julio). Bolsonaro ataca comunismo, STF e Lula e elogia Lira em primeiro discurso como candidato. *Valor Econômico*. <https://valor.globo.com/politica/noticia/2022/07/24/bolsonaro-fala-de-comunismo-stf-e-elogia-lira-em-primeiro-discurso-como-candidato.ghtml>
- Passarinho, N.** (2021, 10 de septiembre). STF cogitou chamar Exército para impedir invasão no 7 de Setembro. *BBC News Brasil*. <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-58521649>
- Peixoto, V. y Rennó, L.** (2011, noviembre). Mobilidade social ascendente e voto: as eleições presidenciais de 2010 no Brasil. *Opinão Pública*, 17 (2), 304-332. <https://doi.org/10.1590/S0104-62762011000200002>



- Oliveira, T., Serapião, F. & Vargas, M.** (2023, 27 de julio). Bolsonaro recebeu R 17,2 milhões via Pix neste ano, aponta relatório do Coaf. *Folha de S. Paulo*. [https://www1.folha.uol.com.br/poder/2023/07/bolsonaro-recebeu-r-171-milhoes-via-pix-neste-ano-aponta-relatorio-do-coaf.shtml?utm\\_source=whatsapp&utm\\_medium=social&utm\\_campaign=compwa](https://www1.folha.uol.com.br/poder/2023/07/bolsonaro-recebeu-r-171-milhoes-via-pix-neste-ano-aponta-relatorio-do-coaf.shtml?utm_source=whatsapp&utm_medium=social&utm_campaign=compwa)
- Queiroz, V.** (2022, 26 de febrero). 2 anos de covid: Relembra 30 frases de Bolsonaro sobre pandemia... *Poder 360*. <https://www.poder360.com.br/coronavirus/2-anos-de-covid-relembra-30-frases-de-bolsonaro-sobre-pandemia/>
- Redação Hoje em Dia.** (2022, 30 de septiembre). Em sua fala final, Bolsonaro fala que é 'contra aborto e legalização das drogas'. *Hoje em Dia*. <https://www.hojeemdia.com.br/politica/em-sua-fala-final-bolsonaro-fala-que-e-contra-aborto-e-legalizac-o-das-drogas-1.923901>
- Redação Rede Brasil Fatoal.** (2022, 12 de septiembre). Após mais de 40 decretos de Bolsonaro, brasileiros compram 1.300 armas por dia. *Brasil de Fato*. <https://www.brasildefato.com.br/2022/09/12/apos-mais-de-40-decretos-de-bolsonaro-brasileiros-compram-1-300-armas-por-dia>
- Rennó, L.** (2020, noviembre). The Bolsonaro Voter: Issue Positions and Vote Choice in the 2018 Brazilian Presidential Elections. *Latin American Politics and Society*, 62 (4), 1-23. <https://doi.org/10.1017/lap.2020.13>
- . (2022). Bolsonarism e as eleições de 2022. *Estudos Avançados*, 36 (106), 147–63. <https://doi.org/10.1590/s0103-4014.2022.36106.009>
- Rennó, L., Avritzer, L., & Carvalho, P. D. D.** (2021). Entrenching right-wing populism under covid-19: denialism, social mobility, and government evaluation in Brazil. *Revista Brasileira de Ciência Política*, 36. <https://doi.org/10.1590/0103-3352.2021.36.247120>
- Ringe, N., & Rennó, L.** (Eds.). (2022). *Populists and the Pandemic: How Populists Around the World Responded to Covid-19*. Routledge.
- Ribas, F.** (2018, 9 de octubre). Na Jovem Pan, Bolsonaro diz que vai "entupir a cadeia de bandidos". *Gazeta do Povo*. <https://www.gazetadopovo.com.br/politica/republica/eleicoes-2018/na-jovem-pan-bolsonaro-diz-que-vai-entupir-a-cadeia-de-bandidos-9cb650wxl5ct7zat0cknl3di7/>
- Rocha, L. & Carlucci, M.** (2023, 2 de junio). Bolsonaro é multado em R\$ 376 mil pelo governo de SP por não usar máscara em ato do 7 de Setembro, em 2021. *CNN Brasil*. <https://www.cnnbrasil.com.br/politica/bolsonaro-e-multado-em-r-376-mil-pelo-governo-de-sp-por-nao-usar-mascara-em-ato-do-7-de-setembro-em-2021/>
- Rovira Kaltwasser, C.** (2023). La ultraderecha en América Latina: definiciones y explicaciones. *Fundación Friedrich Ebert*. <https://www.fes.de/cgi-bin/gbv.cgi?id=20670&ty=pdf>
- Stokes, S. C.** (2001). *Mandates and Democracy: Neoliberalism by Surprise in Latin America*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511612978>
- Teixeira, M.** (2022, 2 de noviembre). Bolsonaro pede desobstrução de rodovias e diz que não são manifestações legítimas. *Folha de S. Paulo*. <https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2022/11/bolsonaro-pede-desobstrucao-de-rodovias-mas-diz-que-outras-manifestacoes-sao-do-jogo-democratico.shtml>
- Torquato, B.** (2022, 14 de septiembre). Bolsonaro ataca esquerda e comunismo em evento religioso em Contagem. *O Tempo*. <https://www.otempo.com.br/eleicoes/bolsonaro-ataca-esquerda-e-comunismo-em-evento-religioso-em-contagem-1.2739027>
- Vasconcelos, R.** (2022, 14 de abril). Bolsonaro volta a questionar segurança da urna eletrônica: "É penetrável, sim". *CNN Brasil*. <https://www.cnnbrasil.com.br/politica/bolsonaro-volta-a-questionar-seguranca-da-urna-eletronica-nao-e-inviolavel-e-penetavel-sim/>
- Vettorazzo, L., Maia, G. y Vites, R.** (2022, 22 de noviembre). Bolsonaro e PL questionam urnas eletrônicas no TSE — mas só no 2º turno. *Veja*. <https://veja.abril.com.br/coluna/radar/bolsonaro-e-pl-questionam-urnas-eletronicas-no-tse>
- Weffort, F.** (1980). *O Populismo na Política Brasileira*. Paz e Terra.
- Weyland, K.** (1999, julio). Neoliberal Populism in Latin America and Eastern Europe. *Comparative Politics* 31 (4), 379-401. <https://doi.org/10.2307/422236>



El siguiente estudio forma parte de una cooperación entre la Fundación Friedrich Ebert y el Laboratorio para el Estudio de la Ultraderecha ([www.ultra-lab.cl](http://www.ultra-lab.cl)), cuyo financiamiento proviene fundamentalmente de un proyecto de investigación otorgado por Open Society Foundations (OR2023-89274) a la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC). Parte de las ideas acá desarrolladas fueron discutidas en un workshop realizado en el Instituto de Ciencia Política (ICP) de la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC) los días 11 y 12 de agosto del 2023.

## AUTOR

**Lucio Rennó**, profesor titular de Ciencia Política en la Universidad de Brasilia. Obtuvo su doctorado en Ciencias Políticas en la Universidad de Pittsburgh, en 2004. Adicionalmente, ha sido profesor adjunto en la Universidad de Arizona y profesor invitado en la Universidad de Oxford, la Universidad Libre de Berlín, la Universidad Nacional de Yokohama y la Universidad Nacional de Australia. Sus publicaciones abarcan artículos sobre opinión pública y estudios legislativos.

## FICHA TÉCNICA

Fundación Friedrich Ebert en Chile  
Hernando de Aguirre 1320 | Providencia | Santiago de Chile

Responsable  
Dr. Cäcilie Schildberg  
Representante de FES-Chile

<https://chile.fes.de>  
<https://fesminismos.fes.de>

Edición de contenido:  
Sarah Herold  
Directora de proyectos FES-Chile

Edición de estilo:  
Guillermo Riveros Álvarez

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

## LA ULTRADERECHA EN BRASIL: DE BOLSONARO AL BOLSONARISMO



Jair Bolsonaro impulsó un realineamiento político en Brasil que terminó por desplazar a la derecha convencional, cimentando un proyecto de ultraderecha en el país. En efecto, hay buenas razones para pensar que el “bolsonarismo” perdurará como una fuerza política, a pesar de que Bolsonaro no podrá presentarse a las elecciones hasta 2030.



El bolsonarismo está compuesto por diversas posiciones ideológicas, entre las que destacan fuertes posiciones conservadoras frente a cuestiones morales y una defensa drástica de posiciones punitivas hacia el crimen. Dado que estas posiciones ideológicas son relevantes para amplios segmentos de la ciudadanía, el bolsonarismo se ha transformado en un proyecto político muy atractivo para el electorado.



Bolsonaro mantiene una relación muy ambivalente con la democracia. En sus inicios, se trató de un proyecto de derecha populista radical con un marcado ataque al componente liberal de la democracia, pero hacia el final de su gobierno fue mutando hacia la extrema derecha, sobre todo por el ataque creciente en contra de la democracia propiamente tal.